CONTRIBUCION AL ESTUDIO ARQUEOLOGICO DE LA FOIA DE CASTALLA (ALICANTE)

FEDERICO CERDA BORDERA
Universidad de Alicante

La elaboración de la Carta Arqueológica de la Foia de Castalla, con el estudio de yacimientos, en su mayoría inéditos, y materiales arqueológicos, permite realizar una serie de consideraciones sobre el poblamiento antiguo de esta comarca alicantina.

A partir del Paleolítico Superior, los asentamientos humanos son numerosos, en especial los de la Edad del Bronce, ibéricos y romanos. Sorprende, sin embargo, la ausencia de yacimientos del Bronce Final, bien representado en las comarcas vecinas.

La carte archéologique qui est le matériel de base pour cette étude a permis de mettre en valeur le peuplement ancien de la Foia de Castalla, contrée du nord-ouest de la province d'Alicante.

On trouve, donc, des sites depuis le paléolithique supérieur, qui deviennent plus nombreux pour l'âge du Bronze, et les époques ibériques et romaine. Cependant reste surprenant pour le moment la manque de sites du Bronze Final, dont on trouve la représentation dans les contrées avoisinantes.

La comarca de la Foia de Castalla comprende los términos municipales de Castalla, Ibi, Onil, Tibi y parte del de Biar. Se encuentra situada en la actual provincia de Alicante, entre las comarcas de Les Valls d'Alcoi, Alt Vinalopó, Les Valls del Vinalopó y el Camp d'Alacant (Fig. 1).

Se trata de una comarca geográfica perfectamente definida por una serie de relieves periféricos, que enmarcan una depresión central casi cerrada, limitada al norte por la Serra d'Onil, Bascoi i Menejador; por el este, la Peña Roja y la Carrasqueta, y por el oeste, la Serra de l'Arguèny y la Serra del Frare (Fig. 1).

Las únicas salidas naturales de la hoya son el pequeño corredor de La Canal d'Alcoi, en Ibi, que comunica con Les Valls d'Alcoi, y, por el oeste, entre la Serra de l'Arguèny y la Serra del Frare, por el estrecho valle de l'Arguèny con la comarca del Vinalopó. En el flanco sur lo abrupto del terreno hace difícil la comunicación con la comarca del Camp d'Alacant.

La altura media de la orla montañosa que rodea la Foia es de unos mil metros sobre el nivel del mar, llegándose incluso a sobrepasar los 1.300 metros en el Menejador (Ibi). La altitud media de las tierras llanas es de unos seiscientos metros.

La abundancia de aguas hipógeas, así como la presencia de una antigua laguna en la zona central de la hoya nos permite pensar en una abundante fauna terrestre y lacustre, requisitos indispensables para el asentamiento humano primitivo.

Es arqueológicamente una de las comarcas del País Valenciano más desconocidas. En efecto, hasta hace unos años los únicos estudios arqueológicos de la Foia de Castalla han sido la realización de unas catas en el yacimiento de El Fontanal (Onil), unas prospecciones en la Sima Simarro (Ibi) y la publicación de algunos materiales de Mas Felip (Ibi). Si repasamos la bibliografía, sólo podemos señalar como aportación más impor-

tante la referida a este último yacimiento debida a V. Pascual (1963) y a A. González Prats (1973).

Figura 1. Situación de la Foia de Castalla.

En 1980 iniciamos un estudio sistemático de la Foia de Castalla con el fin de realizar su carta arqueológica (1), para la cual estudiamos los materiales de la comarca depositados en el Museo Arqueológico Provincial de Alicante y en el Museo Municipal Camilo Visedo Moltó, de Alcoy (2). Al mismo tiempo, procedimos a la prospección de las zonas de la comarca más aptas para el asentamiento humano con el fin de localizar yacimientos arqueológicos. El resultado fue bastante satisfactorio, ya que pudimos comprobar la existencia de treinta, la mayoría desconocidos hasta el momento.

Figura 2. Yacimientos de la Foia de Castalla: 1 Cabeço de les Gerres (Biar), 2 Cabeço del Frare Quinto (Onil), 3 Coveta del Barranquet de Sauro (Onil), 4 Barranquet de la Cova (Onil), 5 El Fontanal (Onil), 6 Coveta de El Tormo (Onil), 7 El Tormo (Onil), 8 La Ermita (Onil), 9 Sima de les Porrasses (Onil), 10 Cova de la Moneda (Ibi), 11 Santa Maria (Ibi), 12 Les Hortes (Ibi), 13 Sima Simarro (Ibi), 14 Mas Felip (Ibi), 15 Alt de Paella (Castalla), 16 Castell (Castalla), 17 Cabeço del Plá (Castalla), 18 Cabeço dels Campellos (Castalla), 19 Cabanyes (Castalla), 20 Foia de la Perera (Castalla).

- (1) Este trabajo es resumen de nuestra Memoria de Licenciatura que fue dirigida por el Dr. Hernández Pérez. Presentada en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Alicante, mereció la calificación de sobresaliente por unanimidad.
- (2) Agradecemos a sus directores Dres. Llobregat y Rubio, respectivamente, las facilidades ofrecidas para el estudio de estos materiales. Nuestro agradecimiento también a J. M. Segura Martí, del Museo de Alcoy, a todos los compañeros del *Centre Cultural Castelló* (Castalla, Alicante), que nos acompañaron en algunas de nuestras prospecciones, y a J. F. Cerdá y G. Ponce por la realización de los dibujos.

1. NEOLÍTICO

El Fontanal (Onil) (Fig. 2: 5) es el yacimiento con una secuencia de ocupación más antigua y continuada de la Foia de Castalla. Se encuentra situado en la finca del mismo nombre. Se trata de un conjunto de abrigos y covachos de desiguales dimensiones, orientados al este. Todos están cerrados por una pared semicircular de gran altura y por unos grandes bloques de piedra.

Tras las excavaciones de urgencia realizadas por A. González Prats, se puede afirmar que el yacimiento estaba ya ocupado en el Paleolítico Superior.

Los materiales pertenecientes al Neolítico son muy escasos y se reducen a varios fragmentos cerámicos con decoración impresa cardial, esgrafiada, peñada, incisa y con cordones.

Figura 3. Neolítico. El Fontanal: 1 y 2 cerámica impresa cardial. 3, 6, 7 y 8 cerámica peñada. 4 y 5 cerámica esgrafiada.

La presencia de dos fragmentos, muy pequeños (Fig. 3: 1 y 2), con decoración impresa cardial, nos permite fechar el yacimiento en el Neolítico Inicial, con cronología en el V milenio a. de C. (MARTI OLIVER, 1980). La cerámica esgrafiada, de la que sólo tenemos en El Fontanal dos ejemplos (Fig. 3: 4 y 5), ha sido estudiada por B. Martí Oliver (1980), quien señala su relativa escasez en el País Valenciano, dándole una cronología posterior al Neolítico Inicial y añadiendo que «en términos de cronología absoluta no remonta los momentos iniciales del V milenio a. de C.». Según este investigador, los paralelos con cerámicas esgrafiadas de Italia, Portugal y el fragmento con decoración estiliforme de la Cova del Montgó, permiten extender la cronología hasta mediados del III milenio a. de C.

La cerámica peinada (Fig. 3: 3, 6 y 7-8) ha sido objeto de varias discusiones sobre su encuadre cronológico, ya que se le ha dado una cronología muy amplia, que va del Neolítico Inicial al Eneolítico (MARTI OLIVER, 1980; LLOBREGAT CONESA, 1975; FORTEA PEREZ, 1971; TARRADELL, 1963 a).

La cerámica con cordones y con decoración incisa está representada por tres pequeños fragmentos, que no nos permiten conocer la forma del vaso, siendo imposible establecer su cronología, ya que la simple decoración impide precisarla, al estar ambos tipos presentes desde el Neolítico Inicial al Final.

En base a esta escasa información, podemos afirmar que El Fontanal fue ocupado en el Paleolítico Superior, según la información antes aludida de A. González Prats, y en el Neolítico Inicial y Final, aunque debemos precisar que las cerámicas esgrafiadas y peinadas perduran, al menos en opinión de varios autores, hasta el Eneolítico, período también presente en El Fontanal. La ausencia de información en torno a las circunstancias de los hallazgos nos impiden pronunciarnos sobre un encuadre cronológico más preciso.

2. ENEOLITICO

En la Foia de Castalla sólo hemos podido localizar tres yacimientos pertenecientes a este período. Se trata en los tres casos de cuevas sepulcrales: El Fontanal, Coveta del Barranquet de Sauro (Onil) y Mas Felip (Ibi) (Fig. 2: 3, 5 y 14), de los que apenas tenemos información concreta, ya que en ninguno de los yacimientos se han practicado excavaciones sistemáticas. No obstante, señalaremos que, como corresponde a los yacimientos Eneolíticos del País Valenciano, las inhumaciones son colectivas en interior de covachos, grietas o cuevas naturales (TARRADELL, 1962 a; MARTI OLIVER, 1980; LLOBREGAT CONESA, 1963).

No podemos precisar el número de inhumaciones en cada yacimiento. En el Mas Felip se citan unos veinte cadáveres en posición de decúbito supino (GONZALEZ PRATS, 1973, 48). En el Barranquet de Sauro y en El Fontanal no conocemos el número de inhumaciones, ya que las noticias que tenemos son confusas, aunque procedentes de El Fontanal existen en el Museo Arqueológico Provincial de Alicante restos de doce individuos, y en la Coveta del Barranquet de Sauro fueron recogidos restos de dos individuos.

El material arqueológico inventariado es muy escaso, ya que se limita al proveniente de los ajuares de El Fontanal y Mas Felip.

El material lítico encontrado en El Fontanal está compuesto por 23 puntas de flecha de tipología diversa, una mano de mortero y dos hachas pulimentadas (Fig. 4: 1 y 2). El material lítico del Mas Felip se limita a un hacha pulimentada de sección oval, semejante a las de El Fontanal, que oscilan entre 10 y 12 cm de largo y 4,5-5 cm de ancho. Desgraciadamente no poseemos para el País Valenciano ningún estudio que nos permita una precisión cronológica para los materiales líticos, ya que la mayoría de los materiales

Figura 4. Eneolítico. El Fontanal: 1 y 2 Hachas pulimentadas, 3-6 cerámicas.

arqueológicos del Eneolítico proceden de enterramientos y éstos pueden seguir siendo utilizados durante todo el período Eneolítico, como señala B. Martí Oliver (1980).

Del material cerámico (Fig. 4: 3-6) sólo tenemos información del aparecido en El Fontanal, ya que de la Coveta del Barranquet de Sauro no poseemos ningún fragmento, y del Mas Felip la cerámica que conocemos va acompañada de un puñal de remaches, por lo que debemos considerarla de la Edad del Bronce. Del yacimiento de El Fontanal hay inventariados varios cientos de fragmentos cerámicos y varias vasijas enteras. Las formas dominantes son semiesféricas, casquete esférico, troncocónicas y ovoides verticales. También son numerosos los fragmentos de paredes y bordes de tendencia exvasada y entrante. El único tipo de asas encontrado es de tipo mamelón, siempre en número pequeño.

El tratamiento de la cerámica de El Fontanal es generalmente el alisado, aunque son numerosos los fragmentos que presentan las superficies muy erosionadas, algunas de ellas con concreciones calizas. Las pastas son generalmente de baja calidad, ya que presentan numerosos desgrasantes de gran tamaño.

El material óseo es abundante y todos los objetos hallados pertenecen también a El Fontanal. Entre estos materiales podemos destacar:

- Cabeza acanalada de aguja (Fig. 5: 2).
- Colgante en forma de placa triangular arqueada, cuya base se encuentra fraccionada, con una perforación de sección cilíndrica en el vértice contrario (Fig. 5: 1).
- Cinco cuentas de collar de forma discoidal y de tendencia esférica con perforación central cilíndrica.
- Doce fragmentos de punzones-espátulas de hueso pulimentado, de las cuales dos presentan la parte distal terminada en punta, por lo que debe de tratarse de punzones, los demás son fragmentos pertenecientes a la parte medial y proximal, por lo cual no podemos saber si se trata de punzones o de espátulas (Fig. 5: 4-6).
- Objeto indeterminado. Es un fragmento de hueso plano que presenta en una de sus caras 10 pequeños hoyuelos, 7 de ellos formando círculo (Fig. 5: 3).

Figura 5. Eneolítico. El Fontanal: Objetos de hueso.

- Hueso largo muy erosionado, con incisiones rectilíneas y serpentiformes.
- Catorce ídolos de hueso, actualmente en estudio por el doctor E. Llobregat.

Los objetos metálicos son muy escasos, pues sólo se han inventariado dos punzones de metal biapuntados y de sección cuadrada pertenecientes a El Fontanal, dos brazaletes de sección oval y semicircular y una espiral de Mas Felip, estudiados por González Prats (1973), de los que no conocemos las circunstancias concretas del hallazgo, no pudiéndose descartar que correspondan a los enterramientos del mismo Mas Felip, pertenecientes a la Edad del Bronce.

Los restos de fauna también son escasos y pertenecen todos ellos a El Fontanal. Se trata de varios caparazones de moluscos marinos, que forman parte de cuentas de collar y colgantes, y dos molares de herbívoros.

La inexistencia de poblados en la comarca puede ser explicada por la característica común a éstos en el País Valenciano, ya que al encontrarse en llanura es de suponer hayan sido destruidos en los abancalamientos y remodelaciones agrarias recientes.

3. EDAD DEL BRONCE

Pertenecientes a esta cultura hemos contabilizado un total de trece yacimientos; ocho son yacimientos situados en cabezos o cerros, tres en simas o cuevas y dos enterramientos.

3.1. Hábitat

Para el estudio de estos yacimientos hemos dividido el espacio geográfico en dos zonas bien definidas: la orla montañosa que rodea la Foia, de unos mil metros de altitud media, y la zona llana central, cuya altitud sobre el nivel del mar es de unos seiscientos metros.

3.1.1. Yacimientos de la zona llana

Tres son los yacimientos en cabezo o cerro que se hallan ubicados en la zona central de la Foia (Fig. 2: 16, 18 y 20).

En efecto, el Castell de Castalla se encuentra en un cerro que domina la zona central, siendo el punto más alto de la zona llana, mientras los otros dos yacimientos se sitúan junto a cursos de agua: Cabeço dels Campellos (Castalla), sobre el barranquet de Canyoles, y la Foia de la Perera (Castalla), junto al riu d'Ibi, ambos afluentes del Riu Vert o Riu Castalla.

Los tres yacimientos son de fácil acceso. Al Cabeço dels Campellos y a la Foia de la Perera se puede acceder más fácilmente, al menos por una de las laderas, ofreciendo sólo dificultades para su acceso por un solo costado. El Castell, en cambio, presenta pendientes más acusadas.

Ninguno de los yacimientos posee, al menos en la actualidad, estructuras constructivas de defensa. Sólo en Els Campellos han aparecido algunos muros de estructura rectilínea contruidos con piedras de regular tamaño, las cuales deben pertenecer a alguna vivienda por lo reducido de su extensión. Por otro lado, se debe tener en cuenta que en el cerro del Castell existen numerosas construcciones pertenecientes a la época medieval y moderna, que pudieron superponerse a construcciones de la Edad del Bronce y de la Epoca ibérica.

Los tres yacimientos disponen de agua potable en sus proximidades: el Castell cuenta con fuentes cercanas y el Cabeço dels Campellos y la Foia de la Perera con los barrancos respectivos por donde todavía en la actualidad discurre un arroyo gran parte del año.

3.1.2. Yacimientos de la zona montañosa

Están situados en la zona montañosa que rodea la Foia por la parte Norte: Serra de l'Arguèny, Serra Tallada, Serra d'Onil, Serra de Biscol y el Menejador.

Los yacimientos de esta zona montañosa los hemos dividido en dos tipos, según estén situados en cabezos o cerros y en simas o cuevas.

3.1.2.1. Poblados en cabezo o cerro

Estos yacimientos se localizan en las cimas de los cerros o cabezos (Fig. 2: 1, 2, 7, 11 y 15). En general, presentan una posición peculiar respecto a la orla montañosa, ya que partiendo de ésta avanzan sobre el valle o la zona llana. Este sería el caso del Alt de Paella (Castalla) y el Cabeço de les Gerres (Biar), que dominan una de las entradas naturales a la Foia de Castalla desde el Vinalopó Medio, a través del Vall de l'Arguèny al Oeste de la Foia. El Tormo (Onil) y el Cabeço del Frare Quinto (Onil) se presentan en la misma posición, pero sobre l'Amarjal d'Onil a la entrada de la Foia por el Port de Biar y por la zona Norte de la orla montañosa, que comunica con el Alt Vinalopó.

Santa María (Ibi) es una excepción dentro de este grupo de yacimientos, ya que se encuentra entre las sierras del Altet de Santa Marieta y el Planet de València, dominando la entrada del Vall de Polop (Alcoy) hacia la Foia.

Todos los cerros o cabezos presentan una o dos laderas de acceso, mientras las otras suelen caer verticalmente sobre los barrancos que les rodean, como ocurre en el Alt de Paella y Santa María.

Sólo tres yacimientos presentan construcciones que pueden corresponder a posibles estructuras defensivas. En el Cabeço del Frare Quinto hay un gran muro, construido con piedras de gran tamaño, que cierra la parte superior del cerro siguiendo las curvas de nivel. En el Cabeço de les Gerres también existen dos muros paralelos de unos treinta y cinco metros de longitud situados en la parte superior del cerro, que delimitan un espacio en cuyo interior existen construcciones de menor tamaño. En Santa María existe un gran amontonamiento de piedras a la entrada a la zona alta del cabezo que interpretamos, al menos provisionalmente, como pertenecientes a murallas derruidas.

3.1.2.2. Yacimientos en cuevas o simas

En este apartado hemos incluido, la Sima de les Porrasses (Onil), la Sima Simarro (Ibi) y la Cova de la Moneda (Ibi) (Fig. 2: 9, 10 y 13).

Los tres yacimientos se orientan al Sur y son de difícil acceso y localización por tratarse de simas y cuevas de entrada pequeña.

Las dos simas poseen una considerable extensión, siendo en cambio, el espacio ocupado por el yacimiento arqueológico de pequeñas dimensiones. En la Sima Simarro sólo ocupa la parte más baja de una de las salas y en la Sima de les Porrasses, una pequeña sala. La Cova de la Moneda es de pequeñas dimensiones y en gran parte del suelo aflora la roca.

No podemos explicarnos la causa de la utilización de estas simas y cuevas. Posiblemente por la extraordinaria dificultad de su acceso correspondan a un hábitat temporal como refugio ante un determinado peligro.

3.2. Enterramientos

Tal como ha afirmado M. Tarradell Mateu (1963 b) los enterramientos en el Bronce Valenciano, a diferencia de los argáricos, se realizan fuera de los poblados, generalmente en grietas o cistas próximas al lugar de habitación.

En la Foia de Castalla sólo hemos catalogado dos enterramientos (Fig. 2. 3 y 14) uno en el Barranquet de la Cova (Onil) y otro en el Mas Felip en la zona de la Canal d'Alcoi (Ibi).

En los dos yacimientos aparecen restos humanos junto a elementos de ajuar funerario. En el Mas Felip dos vasijas cerámicas y un pequeño puñal, que fueron estudiados por V. Pascual (1969). En el enterramiento del Barranquet de la Cova, solamente fueron localizados unos fragmentos informes de cerámica. Ambos yacimientos se encuentran en pequeñas grietas de paredes rocosas.

3.3. Material arqueológico

En nuestras prospecciones por los yacimientos fueron recogidos varios centenares de fragmentos cerámicos, que junto a los depositados en el Museo Municipal de Alcoy nos han permitido el estudio de varias formas cerámicas, así como el de las superficies y calidades de sus pastas. Las formas dominantes en la comarca son las típicas de la Edad del Bronce en el País Valenciano: de tendencia esférica, semiesféricas, casquete esférico, carenadas, de tendencia cilíndrica (Fig. 7: 1-5). También hay inventariados, procedentes de la Sima de Simarro, tres fragmentos de queseras o encellas (Fig. 6: 1-3) (ENGUIX ALEMANY, 1981).

Un total de 219 fragmentos presentaban borde, de los que 108 son de borde recto, 90 exvasados y 29 entrantes. Los extremos de los bordes son en su mayoría curvos, siendo menos de un veinte por ciento los planos, apuntados y biselados. Los elementos de suspensión dominantes son los mamelones, aunque también hay inventariadas algunas asas de lengüeta y de cinta vertical (Fig. 7: 6-12).

Solamente existen tres fragmentos que presentan algún tipo de decoración. Un fragmento informe del Alt de Paella con una decoración puntillada (Fig. 6: 5). Otro fragmento de la Foia de la Perera está decorado a base de incisiones paralelas en el borde y un fragmento del Cabeço del Frare Quinto presenta un cordón liso a un centímetro del borde (Fig. 6: 6), que podría hacer las funciones de asa (Fig. 6: 6). De los tres fragmentos decorados encontramos paralelos en varios yacimientos de este período en el País Valenciano. También estos tres fragmentos nos dan un porcentaje de cerámica decorada excesivamente bajo, si tenemos en cuenta que los fragmentos estudiados son más de mil.

En lo referente al tratamiento tanto interior como exterior domina el alisado, aunque también son numerosos los fragmentos que presentan superficie espatulada. Generalmente todos los fragmentos están muy erosionados por ser de superficie, presentando algunos concreciones calizas en sus superficies, sobre todo los recogidos en simas y cuevas.

Hay yacimientos que presentan dos tipos cerámicos bien diferenciados. En el Tormo (Onil) y en la Foia de la Perera (Castalla) encontramos por una parte fragmentos con superficies muy groseras junto a fragmentos alisados y bruñidos de muy buena calidad. La pasta suele ser de calidad media, de buena cocción, aunque también son numerosos los fragmentos con desgrasantes excesivamente gruesos y de mala cocción. La coloración es muy variada y en general dominan los colores oscuros, rojizos, grises, pardos y negros.

El material lítico recogido no es muy abundante, si lo comparamos con la gran cantidad de material cerámico. El sílex abunda en los yacimientos de la Serra d'Onil y en algunos del término municipal de Castalla, aunque hay yacimientos en que es inexistente, como en Santa María (Ibi) y la Foia de Perera (Castalla). Varios son los fragmentos de sílex inventariados, la mayoría aparecen sin retoques de uso. Solamente fueron recogidos cuatro dientes de hoz y un fragmento de otro. Los dientes de hoz fueron encontra-

dos en el Cabeço de les Gerres (Biar), Cabeço del Frare Quinto (Onil) y el Tormo (Onil). De la Sima de les Porrasses (Onil) hay inventariados en el Museo Arqueológico de Alcoy dos fragmentos de cuchillo de sílex.

De piedra verdosa existen tres fragmentos de hacha pulimentada de sección oval, una procede de El Tormo y dos, de la Sima de les Porrasses.

Figura 6. Edad del Bronce: 1-3 Sima Simarro, 4 Foia de la Perera, 5 Alt de Paella, 6 Cabeço del Frare Quinto, 7 y 8 Sima Simarro.

Figura 7 Edad del Bronce: 1 y 9 Sima Simarro, 2, 7 y 8 Cova de la Moneda, 3 Sima de les Porrasses, 4 El Tormo, 5 Cabeço dels Campellos. 6 Castell de Castalla, 10 y 11 Foia de la Perera, 12 Cabeço del Frare Quinto.

De piedra caliza han sido inventariados, pertenecientes a casi la totalidad de los yacimientos de la Foia, un total de 20 fragmentos de molinos. Normalmente son de forma oval y de superficie plana; sólo uno de los encontrados es barquiforme.

Los útiles de hueso han sido encontrados en las dos simas. Se trata de 2 punzones con apófisis y un fragmento de aguja procedente de la Sima Simarro (Fig. 6: 7-8) y un fragmento de punzón recogido en la Sima de les Porrasses.

Los útiles metálicos de la Edad del Bronce de la Foia de Castalla encontrados hasta el momento se reducen a un puñal de remaches y a una alabarda, el primero perteneciente a los enterramientos del Mas Felip y el segundo de procedencia incierta. Ambos fueron publicados por A. González Prats (1973). El puñal de remaches del Mas Felip presenta su zona de empuñadura fragmentada y un nervio central poco marcado; pertenece al tipo II de B. Blance (1971), presente en las fases A y B del Argar, y con una cronología amplia por tanto.

La alabarda de la colección de A. Anguiz de Ibi presenta problemas por su extraña forma para incluirla en las tipologías propuestas para este tipo de útiles. Por lo que no nos atrevemos a realizar una mayor precisión sin que se aclaren las confusas circunstancias de su hallazgo.

En resumen, podemos decir que en el poblamiento de la Edad del Bronce de la Foia de Castalla no existen novedades destacables, ya que se repiten los caracteres culturales del llamado Bronce valenciano. Así hábitat, enterramientos y materiales muebles son similares a los de las comarcas próximas, en especial a la de Alcoy, pues el área del Vina-lopó presenta, como han demostrado los estudios de J. M. Soler García en Villena y J. F. Navarro Mederos (1982) en el Valle Medio, características diferentes.

4. EPOCA IBERICA

Cinco son los yacimientos localizados que corresponden a esta época, algunos como el Castell de Castalla y Les Hortes (Ibi) ya citados por varios autores. Tres de ellos se encuentran en el interior de cuevas o simas: El Tormet y Sima de les Porrasses, ambas en Onil, y Cova de la Moneda, en Ibi. Los dos yacimientos restantes se encuentran situados en un cerro como el Castell de Castalla o en llano como Les Hortes de Ibi. (Fig. 2: 6, 9, 10, 12 y 16).

E. Llobregat (1972) cita como poblados de esta cultura en la Foia de Castalla los de Sant Miquel (Ibi), en el cerro del mismo nombre, y Fernoveta (Ibi). El primero fue visitado por nosotros en varias ocasiones no encontrando ningún resto material que nos atestiguara la existencia de un poblado ibérico, si bien existe cerámica árabe pintada. Fernoveta, a pesar de nuestro intento, no pudo ser localizado.

4.1. Hábitat

Como indicábamos más arriba, son diversas las formas de hábitat que encontramos en este período. Para su mejor estudio hemos dividido este apartado en yacimientos en cueva o sima y poblados al aire libre.

4.1.1. Yacimientos en cueva o sima

Los tres yacimientos encontrados en la Foia de Castalla se encuentran en la orla montañosa N., dos en la Serra d'Onil —El Tormet y la Sima de les Porrasses—, y uno —Cova de la Moneda—, en la Serra o Alt de Biscoi, (GIL-MASCARELL, 1975) que es una prolongación de la misma sierra.

Las cuevas ibéricas en el País Valenciano son frecuentes según señala M. Gil-Mascarell (1975), quien las divide según su posible uso en cuevas refugio y cuevas rituales.

4.1.1.a Cuevas refugio

La Sima de les Porrasses (Fig. 2: 9) es citada por M. Gil-Mascarell como cueva refugio, por presentar las características comunes a éstas: materiales uniformes y poco variados, dominando las formas típicas de la cerámica ibérica, decoradas con motivos pintados geométricos sencillos o complejos; todas ellas se cumplen en la Sima de les Porrasses, pero no así la escasez de cerámica que también señala, pues hay noticias para esta sima de que fueron recogidos más de cien kilogramos de material cerámico ibérico.

M. Gil-Mascarell (1975, 286) deduce que «estas cuevas nunca fueron utilizadas como lugares de vivienda, ... y su ocupación estaría relacionada, o bien con pastores que las aprovecharan temporalmente, o bien como lugar de refugio esporádico».

Dentro de este grupo de simas o de cuevas refugio debemos de incluir la cueva de El Tormet (Fig. 2: 6), ya que cumple las características anteriormente señaladas para este tipo de cueva.

4.1.1.b Cuevas rituales

El otro tipo de cuevas, menos frecuentes, son las cuevas rituales. Solamente hay inventariadas en el País Valenciano un total de 15, a las que hay que añadir ahora la Cova de la Moneda.

Las cuevas rituales también presentan unas características comunes como son su difícil acceso y localización, la uniformidad de materiales cerámicos de tonos grises y la presencia en todas ellas de vasitos ibéricos caliciformes de pasta y coloración exterior gris, reuniendo la aludida Cova de la Moneda estas características (Fig. 2: 10).

4.2. Poblados

Solamente hemos podido localizar dos yacimientos que pueden corresponder a poblados: el de Les Hortes, en Ibi, y el Castell de Castalla (Fig. 2: 12 y 16).

De estos dos poblados no conocemos su emplazamiento exacto ya que en Les Hortes encontramos materiales ibéricos, pero también pudo asentarse en las laderas del cerro de Santa Llusia, lugar ocupado en épocas más tardías y que presenta la cima y laderas muy erosionadas. Del Castell de Castalla tampoco conocemos el sitio exacto ya que el grueso del material cerámico lo encontramos en una de las laderas, aunque es más lógico pensar que estaría en la cima del cerro ocupada por construcciones medievales y modernas, hoy en estado ruinoso.

En ninguno de los yacimientos aparecen construcciones de esta época, si bien debemos señalar que ambos poblados estuvieron ocupados en época romana y en los siglos del medievo.

4.3. Material arqueológico

Exceptuando un fragmento de escultura del Castell de Castalla, la totalidad del material arqueológico recogido en nuestras prospecciones por la comarca o depositados en los museos de Alcoy o de Alicante son fragmentos cerámicos.

La totalidad del material cerámico pertenece a fragmentos generalmente de pequeño tamaño. Para el estudio de estos materiales hemos hecho las siguientes divisiones: cerámica gris monocroma, cerámica con decoración pintada y cerámica común.

Figura 8. Epoca Ibérica: 1-6 cerámica gris monocroma de la cova de la Moneda, 7-22 cerámica del Castell de Castalla.

Cerámica gris monocroma

(Fig. 8: 1-6). De los 38 fragmentos recogidos, 36 pertenecen a la Cova de la Moneda, 1 a la Sima de les Porrasses y 1 a la Cova del Tormet. De estos 38 fragmentos, 31 corresponden a bordes y paredes de vasijas y 7 a pies o bases de vasijas todas ellas de base cóncava.

De entre estos fragmentos nos ha sido posible identificar varias formas cerámicas típicas de la cerámica gris monocroma, todas ellas de reducido tamaño como: jarritas carenadas, vasijas bitroncocónicas y vasos caliciformes (Fig. 8: 1).

Todos estos fragmentos son de tonalidades grises, con pastas de muy buena calidad con desgrasantes muy pequeños y de buena cocción. Únicamente el vasito caliciforme presenta una superficie bruñida.

Cerámica fina con decoración pintada

(Fig. 9). La mayoría de los fragmentos son informes, por lo que no se puede dar una relación de formas dominantes de este tipo de cerámicas pintadas en los yacimientos de la Foia de Castalla, si bien creemos que deben ser las típicas del mundo ibérico mediterráneo.

La decoración que presenta es muy variada y ha sido estudiada siguiendo la clasificación de S. Nordström (1973). Los motivos decorativos más comunes son semicírculos, segmentos de círculo, líneas onduladas horizontales, líneas onduladas verticales, semicírculos secantes, decoración zoomorfa, decoración antropomorfa, y un fragmento que S. Nordström denomina zapatero.

La mayoría de estos fragmentos cerámicos pertenecen al yacimiento del Castell de Castalla, ya que son muy escasos los encontrados en los restantes yacimientos.

Dentro de este apartado hemos incluido algunos fragmentos de cerámica fina, que al tratarse de bordes no sabemos si corresponden a vasijas con decoración pintada. Estos fragmentos presentan bordes típicamente ibéricos (Fig. 8: 7-22).

Figura 9. Epoca Ibérica: cerámica con decoración pintada del Castell de Castalla.

Cerámica común

Dentro de este apartado hemos incluido los diversos tipos de ollas, orzas, jarras y ánforas, que presentan unas características comunes como son las pastas generalmente poco cuidadas y solían emplearse para la cocción o conservación y el transporte de alimentos. Debido al estado fragmentario de las muestras no nos ha sido posible reconocer las formas exactas de los vasos.

Escultura

Entre las remociones practicadas por los clandestinos en el Castell de Castalla fue hallado un fragmento de una posible escultura ibérica. El fragmento, de 18,5 centímetros de largo por 11 centímetros de ancho, presenta una de las caras con acanaladuras poco profundas y paralelas. En el momento del descubrimiento aún quedaban restos de pintura rojiza entre las acanaladuras.

4.4. Cronología

Los materiales anteriormente citados nos dan una cronología para los yacimientos de la época ibérica de la Foia de Castalla que abarca del IV al siglo I a. de J. C.

El Castell de Castalla abarca una cronología más amplia, ya que con seguridad se puede decir que está habitado en el siglo IV a. de J. C. y perdura hasta el siglo I de nuestra Era. La Cova de El Tormet se fecha claramente por varios fragmentos cerámicos en los siglos IV y III a. de J. C. La misma cronología se puede aplicar al yacimiento de la Sima de Les Porrasses y Les Hortes.

5. EPOCA ROMANA

Seis son los yacimientos de esta época localizados en la comarca (Fig. 2: 5, 8, 12, 16, 17 y 19). Cuatro de ellos localizados en la zona llana central, que corresponde a la zona más fértil de la comarca: Les Hortes de Ibi, junto al Riuet de les Caixes, Cabanyes, (Castalla) en la ribera del riu Vert, Cabeço del Plá (Castalla) y la Ermita (Onil), junto a l'Amarjal d'Onil, zona agrícola de importancia y donde hasta el siglo XVIII existía una laguna.

Los otros dos yacimientos están situados en lugares de difícil acceso como el Castell de Castalla y El Fontanal y ambos tienen emplazamientos poco frecuentes en los yacimientos romanos.

5.1. Hábitat

Es muy posible que en la Foia de Castalla no existiera ninguna ciudad romana, pero sí villas rústicas, que pueden ser el origen de algunos de los actuales pueblos que componen esta comarca.

Los yacimientos que más material han proporcionado son la Ermita y Cabanyes. Ambos yacimientos es posible que fueran villas rústicas romanas dedicadas a la explotación de la tierra.

Los otros cuatro yacimientos son de menor importancia a juzgar por los escasos hallazgos.

Solamente han sido hallados restos arquitectónicos en el yacimiento de La Ermita, cuya función no podemos precisar. Uno de estos parece corresponder a la parte inferior de una balsa o aljibe, ya que presenta la parte del suelo y de las paredes revestidas del mismo material. En este mismo yacimiento hay restos de paredes y muros contruidos con piedras de regular tamaño y unos pequeños muretes de piedras de sillería de peque-

Figura 10. Romano: 1 sigillata aretina (Cabanyes), 2 y 4 sigillata sudgálica (Cabanyes), 3 (Castell de Castalla), 5 y 6 sigillata hispánica (Cabanyes), 7 y 10 sigillata clara (La Ermita), 11 sigillata gris (Castell de Castalla).

ño tamaño. En la Ermita también son frecuentes entre los ribazos de los bancales los grandes trozos de mortero o cemento arrancados de suelos o paredes, posibles restos de construcciones hoy desaparecidas.

En el Fontanal y en Cabanyes fueron recogidos algunos fragmentos de téglas.

5.2. Material arqueológico

El material arqueológico recogido se compone exclusivamente de 394 fragmentos cerámicos, de los cuales 290 son del tipo común y 104 de cerámica sigillata.

La cerámica común (Fig. 11) como hemos visto, es la más abundante. Dentro de este tipo cerámico se ha podido clasificar algunos fragmentos, siguiendo la tipología de M. Vegas (1973). Los tipos más comunes en los yacimientos de la comarca son los siguientes: 1 y 1A (ollas de borde vuelto hacia afuera); 4 (cuencos con borde horizontal); 5 (cuencos de borde aplicado); 6 (cazuelas con borde estriado); 7 (morteros); 11 (cuencos con pitorros); 16 (platos y tapaderas de borde ahumado) y 50 (ánforas vinarias con borde engrosado y hombros carenados).

La cerámica sigillata más abundante en los yacimientos de la comarca corresponde a los tipos de las claras, seguidos de la sigillata hispánica. La menos abundante es la sigillata aretina.

La sigillata aretina inventariada pertenece al yacimiento de Cabanyes (Castalla) (Fig. 10: 1-2) que sin duda es el yacimiento romano más antiguo de la comarca. Según la clasificación de Goudineau (1973) los tipos existentes en Cabanyes son los 25, 32, 34 y 40.

Los 16 fragmentos de sigillata sudgálica han sido recogidos en los yacimientos de Cabanyes, Castell de Castalla y Ermita (Fig. 10: 3-4). Precisamente son estos tres yacimientos los de mayor antigüedad de la Foia de Castalla en la época romana. Las formas dominantes en nuestra comarca son las Ritterling 5 y Dragendorf 15/17, 18, 24/25 y 27.

La sigillata hispánica (Fig. 10: 5-6) está representada en los yacimientos de Cabanyes, La Ermita y Les Hortes. Las formas que hemos podido clasificar en estos tres yacimientos son las siguientes: hispánica 10 de Mezquiriz (1961), Ritterling 8, Dragendorf 18, 15/17, 27, 33 y 29/37.

La sigillata clara (Fig. 10: 7-10) es, dentro de las cerámicas finas, la más abundante. Del tipo A hay inventariados 6 fragmentos, uno de Cabanyes y el resto del yacimiento de la Ermita de Onil. Para su clasificación hemos seguido la de J. W. Hayes (1972), siendo los tipos representados los 6, 29B, 61 y 62.

De los 15 fragmentos de sigillata C recogidos en los yacimientos, solamente de 1 se puede conocer la forma, que corresponde a la 58 de Hayes y pertenece al yacimiento de Les Hortes.

Hemos inventariado 11 fragmentos de sigillata clara D, de los cuales solamente dos ejemplares de la Ermita pueden ser clasificados, correspondiendo a Hayes 27 y 32. De sigillata gris hay inventariado un fragmento en el Castell de Castalla. Presenta una decoración en la parte exterior del vaso y se corresponde con la forma 15 de la clasificación de J. Rigoir (1978) (Fig. 10: 11).

A través de los fragmentos cerámicos recogidos en superficie podemos ofrecer una cronología relativa.

El yacimiento más antiguo de este período es el de Cabanyes, que fechamos en los siglos I y II d. de J. C., desapareciendo en los primeros años del siglo III. Les Hortes de Ibi parece pertenecer a los mismos siglos, aunque los materiales inventariados son muy escasos y algunos tienen una cronología muy amplia.

Figura 11. Cerámica común romana. 1-3, 10, 14 y 15-18 Cabanyes, 4-9, 12 y 14 La Ermita, 11 y 13 Les Hortes y 19-20 Castell de Castalla.

El yacimiento de la Ermita comienza a habitarse a principios del siglo II y pervive durante los siglos III y IV.

A la época tardo-imperial pertenece el yacimiento de El Fontanal.

Por último, el Castell de Castalla abarca desde finales del siglo I de nuestra era al V, si bien los materiales más antiguos son muy escasos.

CONCLUSIONES

La especial configuración geográfica de la Foia de Castalla como corredor entre las comarcas de Les Valls d'Alcoi y Les Valls del Vinalopó debió jugar un papel importante en los momentos más antiguos de su poblamiento humano, al encontrarse situada entre dos comarcas intensamente pobladas en la Prehistoria y Antigüedad. No obstante, al iniciar nuestras investigaciones el conocimiento de estos períodos en la Foia era prácticamente nulo.

Hemos localizado y estudiado un total de 30 yacimientos, de los cuales solamente teníamos referencias escritas de 6 de ellos. Los resultados no han sido todo lo interesantes y espectaculares que nosotros hubiésemos deseado, ya que ante la inexistencia de excavaciones todas nuestras conclusiones se han establecido a partir del análisis tipológico de materiales recogidos en superficie o depositados en los museos y colecciones particulares. Sí podemos, en cambio, presentar unas conclusiones provisionales que creemos de interés, las cuales sólo podrán ser elevadas a definitivas, o rechazadas, cuando se realicen excavaciones arqueológicas sistemáticas y se obtengan dataciones absolutas.

En el estado actual de nuestros conocimientos debemos señalar cómo la orla montañosa del Norte de la Foia y los bordes de los caminos naturales que la comunican con Les Valls d'Alcoi y Les Valls del Vinalopó es el lugar de concentración de la mayoría de los yacimientos arqueológicos, lo que demuestra un decidido propósito de dominio del territorio por parte de nuestros primeros pobladores.

Los únicos datos del poblamiento neolítico que poseemos para la comarca provienen de las covachas de El Fontanal. La existencia de 2 fragmentos con decoración impresa cardial nos permite suponer que éste tuvo lugar en un momento no precisado del V milenio a. de J. C.; la existencia de cerámicas peinadas y esgrafiadas nos permitirían suponer, asimismo, que esta ocupación se mantuvo durante el Neolítico, medio-final.

El Eneolítico es conocido por la existencia de 3 yacimientos en cuevas sepulcrales. El más importante por la riqueza y abundancia del ajuar es el de El Fontanal. Del Mas Felip las noticias que tenemos son muy confusas y de la Coveta del Barranquet de Sauro sólo podemos señalar su existencia. Del análisis de los ajuares de El Fontanal y de Mas Felip podemos afirmar que la Foia de Castalla se encuentra habitada durante el III milenio a. de J. C., sin que se pueda precisar —por tratarse de cuevas, que pudieron servir de necrópolis durante mucho tiempo— el momento exacto, ni tan siquiera incluirlos en una fase concreta de la periodización del Eneolítico del País Valenciano. La inexistencia de poblados se explica por la característica común a éstos en el País Valenciano, ya que al encontrarse en llanura, y estar ésta totalmente cultivada en nuestro caso, bien pudieran haber desaparecido con el abancalamiento actual.

El número de yacimientos de la Edad del Bronce es singularmente alto, lo que se corresponde con nuestros conocimientos de la Prehistoria del País Valenciano.

Los yacimientos de hábitat se encuentran casi siempre en cabezos de fácil defensa natural. Todos están cerca de cursos de agua o fuentes naturales, en zonas de dominio sobre caminos o pasos estrechos. Los materiales arqueológicos son uniformes, lo que nos permite hablar de una cierta unidad cultural en la Edad del Bronce en nuestra comarca.

La existencia de tres yacimientos en simas debe ponerse en relación con un hábitat temporal sólo utilizado como refugio ante un determinado peligro.

Los dos enterramientos repiten las características de estos en el Bronce valenciano: emplazamiento, tipo, rito y ajuar.

Del análisis del material arqueológico, no podemos obtener conclusiones acerca de su cronología precisa.

De los cinco yacimientos de la Época ibérica, cuatro corresponden a yacimientos de hábitat, dos de ellos al aire libre, uno en una pequeña cueva y otro en una sima; existe, asimismo una cueva ritual, ya que se dan en ella las características que M. Gil Mascarell (1975) señala para este tipo de yacimientos.

La totalidad de los materiales arqueológicos recogidos, a excepción del fragmento de escultura del Castell de Castalla, son fragmentos cerámicos. El estudio de sus decoraciones nos han permitido, siguiendo los criterios cronológicos propuestos por E. Llobregat y S. Nordström, datar de modo aproximado cada uno de los yacimientos estudiados. Es lo que nos permite afirmar que la comarca estuvo habitada durante todo el período ibérico.

De la época romana han sido localizados seis yacimientos, cuatro de los cuales pueden corresponder a villas rústicas, dedicadas a la explotación agrícola de la fértil zona llana, regada por el riu Vert o Castalla, y dos cuyo emplazamiento, en zonas de difícil acceso, es poco usual en la época romana.

El estudio de sus cerámicas nos ha permitido comprobar cómo Cabanyes y Les Hortes pueden fecharse del siglo I a inicios del III d. de J. C., la Ermita desde principios del siglo II al siglo IV, el Castell desde finales del siglo I al V, mientras que el Fontanal es tardorromano.

BIBLIOGRAFIA

- BLANCE, B. 1971: *Die Anfänge der Metallurgie auf der Iberischen Halbinsel*. Berlín.
- ENGUIX ALEMANY, R. 1981: «Queseras halladas en los yacimientos del Bronce Valenciano». *Archivo de Prehistoria Levantina*, XVI, Valencia, pp. 251-280.
- FORTEA PEREZ, J. 1971: *La Cueva de la Cocina. Ensayo de cronología del Epipaleolítico*. Valencia.
- GIL-MASCARELL, M. 1975: «Sobre las cuevas ibéricas del País Valenciano. Materiales y problemas». *Papeles del Laboratorio de Arqueología de Valencia*, 11, Valencia, pp. 281-332.
- GONZALEZ PRATS, A. 1973: «Los enterramientos calcolíticos y del Bronce del Mas Felip de Ibi». *Revista del Instituto de Estudios Alicantinos*, 9, Alicante, pp. 47-51.
- GOUDINEAU, C. 1972: *La céramique arétine lisse*. París.
- HAYES, J. W. 1972: *Late roman Pottery. A Catalogue of roman fine Wares*. Cambridge.
- LLOBREGAT CONESA, E. A. 1963: «Estudio de los megalitos portugueses por los Leisner y las cuevas de enterramiento múltiple en el País Valenciano». *Archivo de Prehistoria Levantina*, IX, Valencia, pp. 81-90.
- 1972: *Contestania Ibérica*. Alicante
- 1975: «Nuevos enfoques para el estudio del período del Neolítico al Hierro en la región Valenciana». *Papeles del Laboratorio de Arqueología de Valencia*, 11, Valencia, pp. 119-140.
- 1979: *Introducción a la Arqueología Alicantina*. Alicante.
- MARTI OLIVER et alii. 1980: *Cova de l'Or (Beniarrés, Alicante)*. Valencia.
- MARTI OLIVER, B. 1980: «El Eneolítico». *Nuestra Historia I*, Valencia, pp. 125-150.
- MEZQUIRIZ DE CATALAN, M. A. 1961: *Terra sigillata hispánica*. Valencia.
- NAVARRO MEDEROS, J. F. 1982: «Materiales para el estudio de la Edad del Bronce en el Valle Medio del Vinalopó». *Lucentum*, I, Alicante, pp. 19-70.
- NORDSTRÖM, S. 1973: *La céramique peinte ibérique de la Province d'Alicante*. Estocolmo.
- PASCUAL, V. 1969: «Un nuevo enterramiento del Bronce Valenciano en el Mas Felip de Ibi». *Papeles del Laboratorio de Arqueología de Valencia*, 6, Valencia, pp. 71-75.
- RIGOIR, J. 1978: «Les sigillées paléochrétiennes grises orangées». *Gallia*, pp. 177-244.
- TARRADELL, M. 1963 A: *El País Valenciano del Neolítico a la Iberización: Ensayo de síntesis*. Valencia.
- 1963 B: «Ensayo de identificación de las necrópolis del Bronce Valenciano». *Archivo de Prehistoria Levantina*. X, Valencia, pp. 59-67.
- VEGAS, M. 1973: *La cerámica común romana del Mediterráneo Occidental*. Barcelona.